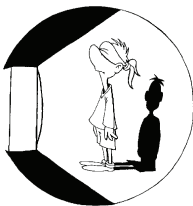


PARA la misión

¿Cómo podemos ayudar a la gente que conocemos a encontrarse con Cristo? Pensemos en un compromiso misionero al respecto.



PARA concluir



**ORACIÓN A LA VIRGEN DE LA CARIDAD DEL COBRE
CON OCASIÓN DEL IV CENTENARIO DEL HALLAZGO DE
SU VENERADA IMAGEN**

Virgen de la Caridad del Cobre, hija amada del Padre,
Madre del Señor Jesús, templo del Espíritu Santo
y Madre de todos los cubanos.

Al celebrar con alegría el cuarto centenario
de la presencia de tu bendita imagen en nuestra tierra cubana,
te alabamos y te damos gracias
por ser regalo de Dios para nuestro pueblo,
por peregrinar con nosotros mostrándonos a Jesús,
por animar siempre a la Iglesia
que guiada por el Espíritu Santo, quiere servir a su pueblo.

María de la Caridad, mujer creyente, fortalécenos en la fe;
maestra de esperanza, enséñanos a vivir esperanzados;
reina y señora de la caridad, muéstranos el sendero del amor,
del perdón y la reconciliación entre todos los cubanos.

Acompáñanos en la oración, enséñanos el camino de la conversión,
ayúdanos en el compromiso y en el servicio a los hermanos,
especialmente a los que más sufren.

Madre de la Caridad, que eres signo y vínculo de unidad,
te suplicamos por todos tus hijos
que, desde dentro y fuera de la patria, desean lo mejor para Cuba,
te miran como símbolo de cubanía,
y sienten que la Caridad nos une.
Cuidanos y protégenos, líbranos de todo mal.

Contigo, primera discípula y misionera, queremos seguir anunciando a
Cristo como el Camino, la Verdad y la Vida para que nuestro pueblo, en
Él, tenga vida abundante, verdadera y eterna.

Santa María, Virgen de la Caridad del Cobre,
ruega por nosotros a Dios.
Amén.

Lema del segundo año 2009-2010:

Segundo año, Nivel 2 tema 12

María de la Caridad peregrina con los cubanos y nos lleva a Jesús.

Catequesis # 12:

**Jesucristo es el enviado de Dios,
Palabra del Padre:
Camino, Verdad y Vida.**



PARA ORAR

**En el nombre del Padre, y del Hijo, y del
Espíritu Santo. Amén.**



Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea
tu nombre. Venga a nosotros tu Reino. Hágase tu
voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy, nuestro pan de cada día. Perdona
nuestras ofensas como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden. No nos dejes caer en la
tentación y líbranos del mal. Amén.

PARA CANTAR

Libertador de Nazaret.

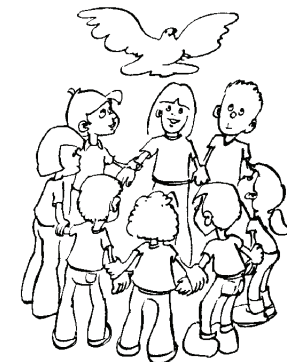
C. Erdozain

**Libertador de Nazaret, ven junto a mí, ven junto a mí.
Libertador de Nazaret,
¿qué puedo hacer sin ti?**

*Yo sé que eres camino, que eres la vida y la verdad;
yo sé que el que te sigue, sabe a dónde va;
quiero vivir tu vida, seguir tus huellas, tener tu luz;
quiero beber tu cáliz, quiero llevar tu cruz.*

PARA DIALOGAR

- ¿De qué tipo de esclavitud necesitan liberación tú y las personas con quienes convives para llevar una vida de amor, paz y justicia?





LECTURAS DE LA BIBLIA

Evangelio de san Lucas 4, 16-22.

En aquel tiempo, Jesús llegó a Nazaret, donde se había criado. Según su costumbre, entró en la sinagoga un sábado y se levantó para hacer la lectura. Le entregaron el libro del profeta Isaías y, al desenrollarlo, encontró el pasaje donde está escrito: El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungió para anunciar la buena noticia a los pobres; me ha enviado para proclamar la liberación a los cautivos, a dar vista a los ciegos, a libertar a los oprimidos y a proclamar un año de gracia del Señor.

Después enrolló el libro, se lo dio al ayudante y se sentó, todos los que estaban en la sinagoga tenían sus ojos en él. Y comenzó a decirles: hoy se ha cumplido ante ustedes esta profecía.

Para reflexionar

Muchas veces hemos aplicado la expresión "todos los caminos conducen a Roma", para decir que existen muchas posibilidades de conseguir alguna que otra meta. En el camino hacia el Padre, es decir, para conocer al Padre solo existe un Camino: Jesús. En efecto, "hay un solo mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús, hombre también, que se entregó a sí mismo como rescate por todos" (1 Tim 2, 5-6). Jesucristo es el Camino hacia Dios Padre. Él es quien lo conoce plenamente porque "nadie conoce al Hijo sino el Padre, y al Padre lo conoce sólo el Hijo y aquél a quien el Hijo se lo quiera revelar" (Mt 11, 27). Entonces, si de verdad queremos encontrarnos con Dios, hay que adentrarnos y relacionarnos con la vida, las actitudes y sentimientos de Jesús.

Jesús no es un mito. Es un hombre que vivió en una tierra, perteneció a una familia, aprendió la Biblia con los demás. Trabajó como carpintero. Tuvo amigos de todas clases, discutió con los representantes de la religión oficial y de las diversas sectas. Habló, actuó, vivió en medio de un pueblo muy concreto, adoptando su fe y sus costumbres, hablando su lenguaje, participando de su cultura. En este hombre creemos que se concentra toda la aventura de los hombres con Dios. El es la cima y el todo de la Revelación, de lo que Dios quiso decirnos. No creemos solamente en un gran hombre, en un héroe admirable de nuestra humanidad, afirmamos que él es "la última palabra" de Dios, que es Emmanuel, Dios con nosotros. Al encontrarnos con Jesús no cabe otra cosa que decir como Pedro: "Señor, ¿a quién vamos a ir? Tú tienes palabras de vida eterna. Nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios" (Jn 6, 68-69)



Jesús es la Verdad, Él revela la verdad plena sobre Dios vivo y verdadero y conocemos por Él la verdad sobre toda la persona humana, la verdad que nos hace libres. Ciertamente es que Jesús es el camino hacia el Padre, pero lo es también hacia el hombre. Él nos ha revelado la dignidad de toda persona humana la cual radica en que somos hijos amados de Dios y que somos libres. La libertad es el signo eminente de la imagen de Dios en nosotros. Es la libertad entendida a partir del corazón de Dios: libres para amar, libres para hacer el bien, libres del pecado para alcanzar a Dios.

Jesús ha venido para liberar al hombre. Esta liberación es una liberación integral, que partiendo, en primer lugar, del corazón del hombre, llega hasta las estructuras sociales injustas. El Reino de Dios que predica Jesús es un Reino de santidad y de amor, pero también de libertad y de justicia. Jesús proclama que el libertinaje y el permisivismo absoluto hunden al hombre y no lo liberan.

Hoy la misión de la Iglesia seguirá siendo la de presentar la verdad sobre Dios y la verdad sobre la persona humana, pues Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la Verdad.

María de la Caridad en su regazo de madre nos sigue mostrando al que es el Camino, la Verdad y la Vida, a Jesús. Aceptemos este magnífico don.

Para aprender

Para el cristiano, creer en Dios es inseparablemente creer en Aquel que él ha enviado, su "Hijo amado", en quien ha puesto toda su complacencia (Mc 1,11). Dios nos ha dicho que le escuchemos (Mc 9,7). El Señor mismo dice a sus discípulos: "Crean en Dios, crean también en mí" (Jn 14,1). Podemos creer en Jesucristo porque es Dios, el Verbo hecho carne: "A Dios nadie le ha visto jamás: el Hijo único está en el seno del Padre, él lo ha contado" (Jn 1,18). Porque "ha visto al Padre" (Jn 6,46), él es el único en conocerlo y en poderlo revelar (Mt 11,27).

